



Ceci n'est pas un ville

El interés de René Magritte en la semiótica, es decir, en el origen de los símbolos y los misterios que los habitan, lo llevó a publicar un texto ilustrado donde desarrolla su pensamiento acerca de las imágenes y las palabras en relación a su obra pictórica (*Les mots et les images*, 1929). Para Magritte, la pintura fue un medio de indagación, un vehículo para acceder a la naturaleza de la representación. En dicha publicación se puede leer la frase “Un objeto nos hace pensar que hay otros objetos detrás” acompañada por el dibujo de un muro de ladrillos. Con esta mancuerna de texto e imagen, Magritte invoca el poder creativo de la superposición o el solapamiento y describe un lugar fértil para la generación de misterios y enigmas.

Varios años después, el arquitecto y matemático Christopher Alexander publica un artículo titulado “A city is not a tree” (Architectural Forum, 1965), en el que propone un modelo alternativo para visualizar las relaciones entre los elementos infraestructurales y los sistemas que componen una ciudad. Contrapone el concepto matemático “semirretículo” —en inglés *semilattice*, que comprende conjuntos de elementos multi-relacionales— ante el modelo de “árbol”, que se integra con elementos uni-relacionales. De manera similar a Magritte, Alexander propone un modelo que incorpora la complejidad de elementos solapados con relaciones ocultas a primera vista como una mejor forma de abordar la complejidad de la percepción. Alexander argumenta que representar a la ciudad como un árbol no toma en cuenta fenómenos que, con el paso del tiempo, pueden fracturar incluso la planificación más adaptativa. Lo inesperado, lo superpuesto, lo oculto, es parte de lo intuitivo, lo yuxtapuesto, lo evidente. Tal vez lo más simple sea aceptar la polivalencia del misterio generando campos fértiles para su crecimiento.

Antar Kuri

Publicado en *Placer en la Disciplina*

Memoria del Taller Danza, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (UDELAR)

Motevideo, 2016